

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: *España*, 1 peseta; *Ultramar*, 1,25; *Portugal*, 1,50; *Otros países*, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN-CORTES, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Antonio Torres Medel.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS PRESOS Y HUELGUISTAS DE LA ESPAÑA INDUSTRIAL

	Pesetas.
<i>Suma anterior</i>	307,88
MADRID	
V. D. A.....	0,20
M. G.....	0,25
I. A.....	0,20
A. Alienza.....	0,25
M. Alienza.....	0,25
Arrojo.....	0,30
Juan Morcillo.....	0,25
BARCELONA	
Martin Gabaldá.....	0,10
Antonio Camarasa.....	0,15
C. D.....	0,10
Jaime Fortuny.....	0,15
Victoriano Alibés.....	0,10
S. L.....	0,50
Juan Armengol.....	0,50
Pedro Costa.....	0,25
Juan Ribera.....	0,10
Un obrero sin trabajo.....	0,05
Francisco Solá.....	0,50
J. M.....	0,50
Juan Salvat.....	0,25
B. Martin Rodriguez.....	0,25
M. G.....	0,10
A. C.....	0,15
Jaime Fortuny.....	0,15
V. A.....	0,10
Vicente Catehot.....	0,10
J. M.....	0,50
P. C.....	0,25
Un obrero con trabajo.....	0,10
B. M. R. (socialista).....	0,10
R. M. B.....	0,05
Cristóbal Unó.....	0,25
Miguel Gibert.....	0,15
Francisco Benavides.....	0,50
C. T.....	0,10
Un afiliado al Partido Obrero.....	0,50
Buchóns.....	0,25
P. Costa.....	0,25
J. M.....	0,50
Un socialista.....	0,10
Unó.....	0,25
Un enemigo de la burguesía.....	0,10
S. Lacruz.....	0,50
SOCIEDAD DE OBREROS MARMOLISTAS (SECCIÓN DE PULIDORES)	
Martin Rodriguez.....	0,25
Magin Fornet.....	0,30
Antonio Salas.....	0,15
Juan Salvat.....	0,25
M. M.....	0,25
Juan Anglés.....	0,25
Quirico Roig.....	0,20
A. S.....	0,25
Juan Verger.....	0,25
José Domenech.....	0,30
M. J.....	0,20
J. Vinader.....	0,25
Agustín Molas.....	0,50
Francisco Mayo.....	0,12
J. Vinader.....	0,20
Q. Roig.....	0,25
M. Fornet.....	0,25
V. Rivas.....	0,25
P. Hill.....	0,15
F. Verger.....	0,25
M. Rodriguez.....	0,12
TOTAL	323,12

RESPUESTA A UNA OBJECION

Todos los que se fijan con interés en el modo como los periodistas, literatos y oradores de la clase dominante atacan las ideas socialistas revolucionarias, habrán podido apreciar que ninguno de ellos ó casi ninguno lo hace de una manera seria, analizando los fundamentos de aquéllas y estudiando sus consecuencias, sino empleando la burla, acudiendo al chiste y reputando casi siempre nuestras principales afirmaciones como criminales propósitos ó como concepción de extraviadas inteligencias.

Esta táctica que contra nosotros usan los abogados de la burguesía es sumamente cómoda para ellos, pues los libra de poner al descubierto su miopia intelectual, su falta de capacidad, sobre todo en lo que se refiere á las cuestiones económico-sociales.

Sin embargo de esto, que acusa un hecho digno de tenerse en cuenta, á saber, que la clase opresora no decae tan sólo moral y materialmente, sino que cada vez es menos inteligente y perspicaz, no dejan de presentarse de cuando en cuando algunos defensores del régimen burgués, los cuales, si no discuten nuestro Programa ó sus puntos más principales, se permiten hacerle algunas objeciones.

Una de ellas es que el socialismo, que el Partido Obrero no declara la forma de gobierno por que ha de regirse la sociedad cuando la abolición de clases sea un hecho. Como esta objeción, fundada en el desconocimiento de la teoría de la lucha de clases, pudiera aparecer un tanto seria á algunos trabajadores, vamos á ocuparnos de ella y demostrar que no tiene ningún valor.

Habiendo descansado todas las organizaciones sociales hasta aquí conocidas en el antagonismo de intereses, en el dominio de una clase sobre otra ó otras, el Gobierno político, ó lo que es igual, el Poder político, ha sido de todo punto indispensable.

¿Cómo, si no fuera por ese poder, representado por las leyes y la fuerza material que las clases dominantes empleaban contra las clases sometidas, hubiera podido existir durante siglos y siglos la repugnante esclavitud antigua? ¿Cómo, si no hubiera sido por la fuerza, por el Poder político, habría podido establecerse la esclavitud de la Edad Media, la servidumbre? ¿Cómo, repetimos, si no hubiera sido por ese mismo Poder, puesto siempre en movimiento por la clase explotadora, por la burguesía, subsistiría hoy el asalariado, esa última y más hipócrita forma de la esclavitud humana? No es, pues, el Poder político, no son los Gobiernos que le ejercen, más que la encarnación de la fuerza con que una clase somete y domina á otra.

Por consecuencia, el día que el socialismo haya triunfado completamente, ó, lo que es lo mismo, sea una verdad la abolición de las clases, en virtud de la cual todos produzcan y todos consuman, al revés de hoy, que los que trabajan apenas consumen y los que no trabajan consumen y derrochan, ese día el Poder político y los Gobiernos políticos no tendrán razón de ser, y, como dice perfectamente Engels en su notable obra *Socialismo utópico y socialismo científico*, «el gobierno de las personas será sustituido por la administración de las cosas y por la dirección de los procedimientos de producción».

Ahora bien: como para que el socialismo triunfe por completo, para que en la sociedad venidera no haya antagonismos económicos ni desigualdades sociales, es preciso que sea destruída, como clase, la burguesía, que se opone á esa solución y tiene en sus manos los medios de hacer ésta posible, de ahí que el Partido Obrero proclame como su primer aspiración y ponga todos los medios para llegar pronto á ella, la posesión del Poder político por la clase trabajadora.

Esta posesión es tan necesaria é indispensable, que sin lograrla no puede intentarse la expropiación económica de la burguesía, esto es, obligarla á que devuelva á la sociedad toda los capitales que tiene indebidamente en su poder y que deben ser puestos á disposición de todos. Es, pues, claro que á la expropiación económica de la burguesía debe preceder forzosamente su expropiación política, ó sea la pérdida del Poder que tiene en sus manos y que le sirve de instrumento de opresión.

Ya hemos dicho más de una vez que esa conquista no puede alcanzarse pacíficamente desde los Municipios, las Diputaciones y el Parlamento, pues si esos Cuerpos, ó mejor dicho, la agitación que se produce al elegir los individuos que han de componerlos, cabe que sirvan á nuestras ideas para patentizar la lucha de clases y mover la masa trabajadora, no pueden en manera alguna dar á nuestro partido el Poder político. La burguesía, como las demás clases dominantes, sólo cederá el Poder, y los privilegios que con él mantiene, á la fuerza. Es, pues, procediendo por esta vía, obrando revolucionariamente, como el Partido Socialista Obrero ha de apoderarse del Poder político.

Y cuando se haga dueño de éste, cuando vencidos en el campo de pelea los elementos asalariados que luchan en pro de la burguesía, la clase obrera militante se haya apoderado del Gobierno central, de los Gobiernos provinciales y de los Gobiernos locales, no dejará éstos montados del mismo modo que los tuviera la monarquía ó la república—según el país que sea—sino que, á fin de abreviar el período de transición que ha de mediar necesariamente entre la caída de la burguesía y su desaparición total, los dispondrá de modo que se logre esto pronto y se barran lo antes posible los pequeños obstáculos que se opongan al completo planteamiento de las soluciones socialistas.

Alcanzado este resultado, es decir, hecho desaparecer los restos de los modos de producción individualistas y reducidos los miembros de la clase explotadora á simples productores, el Poder político, caerá por sí solo, y las colectividades obreras, seguras ya de la estabilidad del nuevo orden social, organizarán definitivamente los distintos ramos de la producción y elegirán las Comisiones administrativas, de Estadística, de Servicios públicos y cuantas más sean necesarias para que las necesidades de todos sean satisfechas con la mayor amplitud.

En resumen: el Partido Socialista Obrero, cuando se apodere del Poder político, cuando conquiste el Gobierno, se valdrá del mecanismo gubernamental, reformándole en lo que estime necesario, para destruir totalmente la burguesía como clase y para convertir en propiedad común todos los medios de producción y cambio. Cumplida esta misión, el Partido Obrero dejará de existir y la sociedad igualitaria que reemplace á la sociedad burguesa no será regida, por ser un anacronismo, por ningún Gobierno político.

LO INEVITABLE

Aunque no trabajásemos por conseguirlo, el cambio económico á que aspiramos sería al fin un hecho por la fuerza misma y como resultado natural del régimen capitalista.

Con la única diferencia de que cruzándonos de brazos llegaría más tarde y después de terribles males que podemos evitar.

Las leyes de la Economía política señalan esta tendencia: reducción progresiva del número de capitales y engrosamiento ilimitado de los que sobreviven á expensas de los que desaparecen. El término de estas progresiones se halla en la *unidad* respecto al número y en la *totalidad* respecto á la cuantía, y nada hay dentro del actual régimen liberal é individualista que impida llegar á semejante resultado.

Pondré un ejemplo. Cierta país en que he vivido estaba no ha mucho sembrado de pequeños molinos, de viento unos y movidos otros, merced á sencillos mecanismos, por la fuerza del agua de los ríos.

Un día vieron sus dueños con terror alzarse en los puntos más ventajosos de la comarca diez ó doce grandes molinos de numerosas piedras admirablemente montadas, que producían con más baratura y prontitud un trabajo más perfecto. El aumento y buen estado de las vías de comunicación hicieron fácil y ventajoso el transporte de los granos de todos los puntos de la comarca á dichos doce molinos, y los antiguos, en número de más de ciento, dejaron de funcionar. Hoy se ven sus ruinas desparramadas por el país. De sus dueños, los más afortunados ingresaron de jornaleros en los nuevos molinos. Los otros murieron de miseria.

En el centro de la comarca á que me vengo refiriendo se construye hoy á toda prisa una magnífica fábrica de harinas á vapor, á la vista de cuyos cimientos han temblado ya los doce propietarios. Afortunadamente, el rico dueño ha prometido admitir algunos de mozos en su fábrica apenas ésta funcione.

¿Está él seguro de no tener que pedir lo mismo para sí el día menos pensado á otro más poderoso fabricante? No lo está. Tiene, por el contrario, la certeza de morir como ha matado más ó menos pronto. El dice:—Únicamente el día que haya en el mundo un solo molino, podrá dormir tranquilo el molinero.

Y lo mismo pasa con todo: las tiendas grandes se tragan á las chicas; los banqueros gordos á los flacos. El día que no haya en el mundo más que un capitalista, podrá tener seguridad de no verse arruinado.

Entonces todos los demás hombres seríamos *asalarados*.

Y esto es, precisamente, lo que pasará, con una leve diferencia: la de que como pensamos, antes que llegue ese caso, alzarnos con la propiedad, en vez de ser *asalarados*, todos los hombres seremos *nuestros trabajadores*.—V. S.

LA PROSTITUCION EN UNA REPUBLICA

Damos á continuación la segunda correspondencia que sobre el asunto que encabeza estas líneas ha dado á luz en *Il Fascio Operario* su corresponsal en Zurich. Dice así:

«Demostré en mi última carta que la numerosa clase de las *hellnerius* (camareras de cervceria) no es otra cosa que una falange de prostitutas libres, procedentes todas de la clase obrera, y lanzadas á condición tan miserable por la estrechez pecuniaria y la infame especulación que con ellas se ejerce.

Hablaré hoy de las obreras en general, aunque me fijaré principalmente en las costureras y modistas. Estas por sí solas dan un crecido contingente á la prostitución libre, y lo que es todavía peor, en forma bastante refinada.

La edad de estas infelices varía entre 15 y 30 años; su trabajo diario es de *doce* ó *trece* horas; el salario, salvo para las aprendizas, que no ganan nada, es de 1 peseta y 2,50 para las más notables: con él han de atender á su sustento, pagar casa y vestir bien: la que no hace esto se perjudica extraordinariamente. Sus familias, generalmente pobres, les dan escasa educación intelectual y menos aún moral, siendo ellas, sin embargo, el sostén de la casa.

Las modistas y las costureras son aquí, como en otras muchas ciudades, el blanco de los apetitos groseros de la juventud burguesa, y no siempre se defienden y se libran de las redes que ésta les tiende. ¡Cuántas y cuántas desgraciadas, después de haber sido deshonradas por los que ellas consideraban sus amantes, llegan á verse envueltas en la miseria más espantosa y á sufrir el desprecio de aquellos mismos que fueron causa de su ruina!

He aquí, á grandes rasgos, el retrato de la vida de muchas de estas desgraciadas. Imaginaos una joven costurera ó modista á quien se le ha muerto el padre y, por consecuencia, tiene que sostener á su madre, enferma ó achacosa, y á dos ó tres hermanos pequeños. Como el exceso de brazos la ha dejado desgraciadamente sin trabajo (cosa que tarde ó temprano sucede á las modistas), el problema de la existencia, que ya era antes grave, se hace ahora más difícil. Un joven burgués, completamente corrompido y que en un tiempo la hizo el amor por entretenerse, se acuerda entonces de la infeliz y de la miseria en que se halla, y aprovecha la ocasión para realizar sus innobles propósitos. Empezará por entrar en casa de la muchacha, mostrarse amable y, en caso de necesidad, echárselas de generoso con la madre...

Entre tanto, las relaciones con la hija son cada vez más íntimas: la hace regalos, la lleva á paseos y teatros, conquista el afecto de los hermanitos de su amada dándole dulces, juguetes, etc., etc., y de este modo, antes de lo que pueda figurarse, adquiere un completo dominio sobre toda la familia. Llegado á este punto, la victoria es segura; el momento de dar el golpe ha llegado. La madre, impelida por la miseria en que se encuentra á aceptar las dádivas del joven burgués, se ve obligada á cerrar los ojos; la hija, engañada por las promesas de amor y soñando con un porvenir risueño, cae en el lazo.

El burgués ha vencido y canta victoria entre sus compañeros. Después de eso sigue visitando á la muchacha y gozando sus favores, hasta que, transcurrido algún tiempo, manifiéstanse los síntomas del fruto de su infamia. Entonces es preciso desaparecer, romper en seguida las relaciones: esto exige un motivo, un pretexto siquiera; pero pronto se halla: ¡la desigualdad de condiciones! Y como consecuencia de este hecho, otra vez la desesperación se apodera de aquella casa: la hija, deshonrada y sin trabajo, y la familia hambrienta. Las desgarradoras escenas que tienen lugar con este motivo son indescribibles y las consecuencias por todo extremo deplorables. La necesidad obliga á la hija á ponerse á disposición de quien más le ofrece, y así continúa por algún tiempo, hasta que el poco amor propio que en ella existe se siente herido por el desprecio de que es objeto de parte de sus antiguas amigas. Llegado este caso, la vida le es imposible en tal ambiente, viéndose, por consecuencia, forzada á trasladarse á otra ciudad donde nadie la conozca. Después hay pocas noticias de ella: quién dice haberla visto en compañía de mujeres alegres, quién haberla encontrado en un burdel, y quién, por último, da la noticia de que ha muerto en el hospital, víctima de una cruel enfermedad.

¡Pobre muchacha; no contaba apenas 25 años y ya pagó con la muerte las culpas é infamias que no había cometido; ella, que tanto lloró y sufrió en vida, es despreciada y olvidada por todos en el momento que sucumbe!

En tanto, ¿qué es de su familia? Muere de hambre lentamente, á no ser la madre, que apela al último re-

curso, esto es, á tomar en pupilaje por 2 ó 3 francos al día una de las muchas desdichadas que vienen de otras ciudades, y que, habiendo tenido igual suerte que su propia hija, se mantienen vendiendo su cuerpo á cualquier precio en la puerta de la calle.

Y ahora véase el punto á que hemos llegado: la hija mayor concluye su vida en la prostitución y la madre tiene que convertirse en alcahueta. ¿Y qué se ha hecho de los hijos pequeños? Fácil es imaginar cómo se habrán criado en medio de tanta miseria y en contacto con los malos ejemplos, las orgías y los escándalos. Si son muchachas, van á ser carne de placer en su más tierna edad; si muchachos, á tener por albergue la prisión.

Si, ésta, y quizás peor todavía, es la historia de una gran parte de las trabajadoras jóvenes de Zurich. ¡Cuántos y cuántos hechos iguales al que acabo de relatar conocen los naturales de esta ciudad! Pero algunos no se atreven á hablar de ellos por hallarse complicados en semejantes infamias.

¡Ah, Suiza, Suiza! Después de 500 años de república tienes todavía plaga tan vergonzosa y la soportas y hasta la cultivas! ¡Y vosotros, republicanos de Italia, queréis aún entusiasmarnos con vuestras palabras y lanzarnos en una revolución que nos dé una república peor que ésta! No, basta de engaños y de mixtificaciones: mejor es esperar un poco más, y llegado que sea el momento, alcanzar la emancipación de nuestra clase.—A.»

Entre el farrago de correspondencias de las estaciones balnearias con que los periódicos burgueses rellenan sus columnas, merece llamar la atención la que fechada en San Sebastián ha publicado *El Imparcial* de su redactor Sr. García Gómez.

Es una animada descripción de un progreso en las costumbres de nuestras *señoritas*, que en el salón amarillo del Casino de San Sebastián pasan *honestamente* el tiempo desplumándose unas á otras como vulgares tahúres del más vulgar de los garitos.

Jóvenes solteras, señoras acompañadas de sus maridos y aun de niñas menores de edad llenan constantemente la *timba*, y la más bella confusión de sexos y edades produce la delicia y el arrobamiento del mencionado escritor, que no tiene una palabra de censura para este nuevo aspecto del acanallamiento de la gente de pro; antes al contrario, lo atenua diciendo que son tan insignificantes las pérdidas á que se arriesgan las *señoras*, que apenas pasan de 40 ó 50 duros diarios... ¡Una miseria, el salario de cuatro ó seis meses de cualquiera honrada obrera de una fábrica.

Nosotros felicitamos al bello sexo burgués por la adquisición de este nuevo elemento *moralizador*: así podrá repartir el tiempo con verdadera utilidad: el confesionario y la misa por la mañana, los toros ó el sermón por la tarde, y la noche consagrada á tirar de la oreja á Jorge.

Nuestra enhorabuena también al Sr. García Gómez, que, antes de incurrir en la sandez de dar lecciones de moral, se apresura á cerrar su carta «para volver al salón amarillo, donde tiene comprometida una modesta *vaquilla* con unas amigas audaces y emprendedoras, y no es galante hacerlas esperar!»

¡Qué ha de ser! La misión del periodista asalariado de la burguesía es apresurarse á cubrir de flores las inmundicias y ser el portaestandarte de su corrupción y de sus vicios.

Leemos en un periódico:

«Un matrimonio que desde Toledo llegó ayer á Madrid con objeto de buscar trabajo, y que con un niño de pecho ha hecho el camino á pie desde dicha ciudad, sin tener recursos de ningún género, hallándose ayer tarde bajo un árbol en el paseo de las Acacias, tuvo la desgracia de que se muriera la criatura que amamantaba su madre.»

Hechos como éste son la condenación más severa de un régimen social que blasona de cristiano y civilizado.

De un lado la algarazca ostentosa de los parásitos, ahitos de placeres y saturados de vicios.

De otro, la desesperación y el hambre de los buenos y los útiles, condenados al abandono y al desamparo.

¡Qué vergüenza!

Días pasados se vió en la Audiencia el proceso seguido á unos *caballeros* por tentativa de cohecho.

Tratábase de comprar la tolerancia del gobernador civil para establecer varias casas de juego, y dicho se está que los tales sujetos no eran gente de poco más ó menos.

Pero es el caso que como nosotros no asistimos á la vista ni nos relacionamos con personas de tal laya, nos vemos privados del placer que tendríamos en descifrar las iniciales con que los periódicos burgueses han ocultado los nombres de los procesados.

Ha ocurrido lo de siempre: cuando es gente menuda la que comparece ante los Tribunales, la prensa no nos priva de sus nombres, y en sus reseñas campean la chacota y los chistes: ejemplo el proceso de la Conchita; cuando los criminales son personas de porte, esa misma prensa es modelo de prudencia y circunspección.

Es natural: ¡caso esa prensa es otra cosa que un servidor sumiso de la clase que le paga!

Por supuesto que *La República* también veló con iniciales los nombres de los procesados: su federalismo no es incompatible con el respeto á los convictos del delito de cohecho.

Hemos recibido un ejemplar del escrito de Eliseo Reclus *A los campesinos*. Agradecemos la atención.

También ha visitado nuestra Redacción *El Productor*, semanario que se publica en la Habana y que está

consagrado á defender los intereses de la clase trabajadora.

Queda establecido el cambio con el apreciable colega, á quien deseamos larga vida.

CARTA DE MÁLAGA

10 de agosto de 1887.

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

Voy á exponer una prueba más de las *bondades* de la coparticipación, una de las panaceas con que los economistas burgueses pretenden suavizar las asperezas del salario, puesta en práctica de antiguo en este muelle, y espero que de este hecho saquen provechosas enseñanzas aquellos trabajadores todavía dispuestos á colgular con las ruedas de molino de la Economía burguesa.

Las Compañías explotadoras del trabajo de carga y descarga de este muelle tienen este establecido, aunque sólo de nombre, el principio de la participación en los beneficios, siendo en realidad una burla sangrienta de que son víctimas los obreros. Merced á esta burda trampa, hace bastante tiempo que éstos apenas perciben la mitad del salario normal, ó sea las 5 pesetas diarias que las Compañías tienen que abonar á los trabajadores de mar temporeros que tienen que ocupar cuando el exceso de trabajo lo reclama.

En primer término, debo hacer notar que los infelices sometidos á ese régimen no saben nunca lo que van á ganar, pues ni se les participa cuántos son á repartir, ni cuánto el producto por ellos realizado. Además, como las Compañías tienen buen cuidado de hacerles saber que las embarcaciones, aparejos y demás instrumentos de trabajo son de su propiedad, de ahí que por tal concepto se embolsen la parte más sana de las ganancias, llegando su cinismo al extremo de descontar dicha partida constantemente, lo mismo cuando aquellos útiles están en actividad que cuando se hallan paralizados.

Pero el absurdo no acaba aquí: parecía natural que los que en todo tiempo perciben la crecida parte que dicen les corresponden como dueños de los artefactos, debieran cargar con los gastos de conservación de éstos, mas no es así: los carpinteros de ribera y demás operarios empleados en la reparación, no sólo entran en el reparto general, sino que perciben mayor cantidad que los que hacen el trabajo de carga y descarga, llegando el escándalo al punto de incluir también en el prorrateo hasta algunos de los empleados en el servicio doméstico de los señores explotadores.

Pues bien; todo esto viene sucediendo un año y otro año, y subsistirá cuanto dure la indiferencia con que dichos obreros miran la asociación; sólo ésta puede poner correctivo á los abusos de que son objeto, estableciendo entre ellos fraternal y salvadora unión. Un ejemplo reciente tienen de esta verdad: en la semana pasada, los que trabajan en la empresa de los Sres. Serrano, aunque ninguna intervención tienen en las cuentas, se prometían sacar un buen salario, calculando por la gran cantidad de trabajo que habían realizado; mas al ir á cobrar se encontraron con que se les pagaba á razón de 11,50 pesetas, negándose á recibirlos por creer que llegaba ya al colmo la explotación. Ante tal resistencia, los señores explotadores se *dignaron* aumentarles una peseta, ó sea 12,50 pesetas por la semana, no sin alegar que tal sacrificio lo hacían de su bolsillo, pero sin presentar á nadie una cuenta que lo justificara.

Esta pequeña ventaja ¿no les demuestra que el capital sólo capitula ante la resistencia? Y si esto es evidente, ¿por qué lo que ha sido parcial y pasajera unión no ha de establecerse de una manera general y permanente?

Es necesario, pues, que los trabajadores del muelle, víctimas de los estragos de la crisis económica, se acogan á la asociación de resistencia, pero no con el efímero entusiasmo propio de los naturales de esta tierra andaluza, sino con aquella energía constante y pertinaz que hace poderosas y temidas á las organizaciones obreras, que librando combates parciales y obteniendo victorias para la causa del trabajo, forman soldados aguerridos para marchar á la emancipación de nuestra clase. Vuestro y de la Revolución social.—R. S.

CARTA DE MANRESA

14 de agosto de 1887.

Compañeros del Consejo de Redacción de *EL SOCIALISTA*:

La situación económica de los trabajadores de esta localidad es lamentable. Para formarse una idea de ella voy á indicaros las condiciones en que se trabaja en dos fábricas. En una de ellas, que es de sombreros y se halla situada á un cuarto de hora de Manresa, se trata á los obreros peor que á presidiarios; trabajan las horas que le place al industrial, y los salarios con que se les remunera son en extremo mezquinos, pues apenas si llega á diez ú once pesetas semanales lo que cada uno percibe. De las mujeres abusa ignominiosamente el dueño de la fábrica; la que más gana son seis pesetas semanales.

La otra fábrica á que aludo pertenece al Sr. Portabelle, el cual, no contento con el sistema de explotación á que siempre ha tenido sujetos á sus obreros, ha dado en la tristísima manía de reducir cada vez más los jornales de éstos. Antes ganaban casi todos quince pesetas semanales; ahora sólo perciben doce ó trece. Así se explica que el Sr. Portabelle, que en 1870 poseía un pequeño capital, sea en la actualidad un millonario.

La gente de sotana continúa haciendo viva propa-

ganda en contra de las ideas revolucionarias; el púlpito y el confesonario son manejados aquí casi con el único objeto de santificar la actual organización social y condenar duramente á los que luchamos por su desaparición.

Curas y burgueses hanse unido en santa cruzada para contrarrestar los esfuerzos de los obreros manresanos. Al efecto celebraron en la catedral de la ciudad un conciliábulo, en el cual acordaron extirpar las Sociedades obreras, y á cuyo propósito los diversos industriales congregados despidieron en sus respectivos talleres á los trabajadores que más se distinguen por el puesto que ocupan en la lucha de clases. Unos de los albañiles que trabajaban en las obras del colegio de jesuitas, llamado de San Ignacio, fué arrojado á la calle por el enorme delito de enviar sus hijos á las escuelas laicas.

Como supondréis, el resultado de esta campaña emprendida por los burgueses de Manresa y apoyada por los expendedores de la alfalfa religiosa, se traduce en un aumento cada vez más creciente de las fuerzas socialistas.

Vuestro y de la Revolución—*El Corresponsal.*

CARTA DE FRANCIA

París, 13 de agosto.

El domingo 6 del presente mes se inauguró el octavo Congreso anual de la Federación de los trabajadores socialistas revolucionarios. Como en los años anteriores, las sesiones se celebran en la Sala del Comercio, faubourg del Temple.

Las cinco cuestiones puestas á la orden del día del Congreso son las siguientes:

- 1.ª La lucha de clases.
- 2.ª Los servicios públicos y su aplicación.
- 3.ª Supresión de los derechos de puertas y consumos, reemplazándolos con una contribución progresiva sobre la renta.
- 4.ª Organización del trabajo, escuelas profesionales, obras de la ciudad de París, talleres cooperativos y municipales, la higiene en los talleres, trabajo en las cárceles, el trabajo de la mujer, Cajas municipales de parados, Cajas de retiros para los inválidos del trabajo, los contratos y reglamentos de trabajo.
- 5.ª La Beneficencia pública, su organización, niños socorridos y abandonados moralmente, hospitales, socorros á domicilio, servicio medical y farmacéutico.

Ciento cuarenta Cámaras sindicales ó otros grupos cooperativos se hallan representados este año en el Congreso de los trabajadores socialistas (Partido Obrero). Cuando este Congreso, organizado y convocado por los posibilistas, haya terminado sus sesiones, examinaré detenidamente las cuestiones debatidas, sus resultados y la influencia más ó menos desorganizadora y reaccionaria de la fracción posibilista en la marcha de la clase obrera hacia su emancipación.

Mientras que el proletariado francés se agita por todos lados en busca de soluciones al problema social, que es el problema de su propia miseria, los radicales de la Cámara de Diputados no quieren quedarse atrás.

Hará cosa de un mes presentaron á la Cámara una magnífica proposición, firmada por lo más selecto del partido radical y á cuyo frente figuraban los Sres. Barodes y Clémenceau, cuya proposición tenía por objeto «la difusión y la transformación de la propiedad, la amortización de la Deuda pública, la rebaja de los impuestos y la extinción del pauperismo».

Como se ve, había en este vasto programa con qué deslumbrar á los electores de todas clases, burgueses y proletarios, rentistas y contribuyentes. Ni deuda ni miseria, y apenas contribuciones. ¡El Estado debía «reembolsar» más de treinta mil millones de francos y sin embargo hallaría modo de aliviar las cargas del contribuyente! *Tutti contenti!*

Es verdad que los autores de tan maravillosa receta, queriendo dar muestra de su conocimiento de la vida real, habían tenido buen cuidado de advertir que no pensaban realizar el programa mencionado en veinticuatro horas. Después de todo, los firmantes de la proposición son gente práctica, hombres políticos formales. La transformación por ellos meditada debía realizarse «progresivamente». Ni más ni menos que si se tratara de empedernidos optimistas ó vulgares posibilistas.

Pero ustedes estarán impacientes por saber cuál es la milagrosa «fórmula» que ha de transformar la propiedad de todo un país y con ella el país mismo. Esta fórmula consiste en dividir la Francia en parcelas de tierra cuyo «máximo» será de cinco hectáreas. En lo sucesivo toda propiedad cuya división tenga lugar en línea colateral—bien que esta devolución resultase de un testamento ó bien del orden legal de las sucesiones—deberá ser dividida de manera que ninguna de sus partes exceda de las famosas cinco hectáreas decretadas por el Sr. Barodet. En caso de venta de las tierras, «no podrán ser admitidos á la adjudicación los propietarios de cinco hectáreas de tierras; los que posean menos serán admitidos por la diferencia, si ha lugar».

El autor de la proposición calcula que, merced á las sucesiones *ab-intestato* y que retornarán al Estado, los treinta y dos millones de la deuda francesa podrán ser extinguidos, las contribuciones disminuidas considerablemente y, por fin, todos los pobres llegarán á ser ricos. Tal es el remedio del pauperismo que cincuenta diputados radicales han propuesto seriamente á una Asamblea compuesta de burgueses.

En presencia de esta increíble elucubración para pescar electores, no sabe uno si atribuirla á la más completa y vergonzosa ignorancia del estado actual de la

producción y del cambio, ó á la más cínica y descarada burla.

Por desgracia (ó por fortuna) para los firmantes de la mirífica proposición, el más notable de todos ellos, el jefe del partido, el prudente y avisado Clémenceau, ha retirado á última hora su firma.

Decididamente, los cómicos radicales van perdiendo hasta los vestigios del colorete socialista con que habían querido un tiempo desfigurarse.

CARTA DE ALEMANIA

Berlín, agosto de 1887.

Nuestros periódicos alemanes se quejan de que el Partido Socialista, á pesar de la ley de coerción que se halla en vigor desde hace nueve años y á pesar de las incesantes persecuciones, aumenta cada día más, sobre todo en Berlín, en la capital misma del imperio. Por otra parte, cada nueva elección prueba hasta la evidencia la marcha progresiva del socialismo moderno. Pero lo que demuestra la fuerza del Partido, es la inmensa circulación de los folletos socialistas que se introducen cada mes, por valor de 10.000 marcos (12.500 pesetas), sin contar los periódicos socialistas.

Como es natural, el Gobierno, que gasta millones para mantener la raza inmunda de los polizontes sin descubrir nada que valga la pena, atribuye el incremento del Partido Socialista á la existencia de Sociedades secretas, ó sea á una organización oculta que tiene por objeto actos revolucionarios.

El gran Bismarck no quiere comprender, en primer lugar, que la lógica de los hechos y el capitalismo moderno son los que crean forzosamente á los socialistas, y en segundo lugar, que ha llegado demasiado tarde con su ley contra los socialistas. Un partido que antes de 1878 tenía hasta 50 periódicos tanto políticos como cooperativos, una revista científica, *Die Zukunft* (*El Porvenir*), un periódico ilustrado con más de 48.000 suscriptores y una literatura socialista muy extendida, un partido semejante no se deja destruir ni aun por un Bismarck ayudado de una legión de espías.

No son las Sociedades secretas las que hacen la propaganda socialista revolucionaria, sino nuestros amigos, que permanecen firmes en sus convicciones y propagan las ideas socialistas por las fábricas, por los talleres, por todas partes donde trabajan.

Si Bismarck quiere alcanzar éxito en su noble tarea—para un hidalgo pomeranio, todo lo que hace es noble—vamos á permitirnos darle un buen consejo: mande cerrar todas las fábricas, talleres y astilleros; mande destruir los caminos de hierro y rodee á Alemania de una muralla como la de la China, y entonces habrá dado cuenta del socialismo.

Este sistema tiene además la ventaja de librarle de la inquietud de hacer la guerra á sus vecinos.

Sin embargo, á falta de guerras exteriores, Bismarck continúa la guerra interior é inútil contra nuestros amigos. Los procesos contra los socialistas son innumerables, y todos llevan el título espantable de «afiliación á una Sociedad secreta». Este título es, por lo demás, falso, porque la magistratura más corrompida no acierta á descubrir huellas del «secreto», lo que no le impide el condenar á los socialistas, únicamente porque son socialistas.

Se los condena y se arruina á sus familias, pues Bismarck imita á Gambetta en su *hiere la caja*. Por fortuna, si por un lado se vacía la caja del Partido, se llena por otro y permite así mitigar los sufrimientos y la miseria que resultan de la prisión y de la expulsión. El dinero acude de todas partes al «fondo de socorro». Sólo en los tres últimos meses, el Comité ha recibido con este objeto más de 14.000 pesetas.

Las últimas detenciones efectuadas en Berlín con tanto ruido—creían nada menos que se habían apoderado del Comité directivo—se han limitado á algunos amigos que estaban reunidos en una cervecería para tratar de asuntos personales.

Algunas palabras acerca del empréstito ruso. Los periódicos asalariados de Bismarck, la *Gaceta de la Alemania del Norte*, la *Gaceta de Colonia*, la *Poste* y cien más, todos *reptilizados*, aconsejan al público que no compre fondos rusos, y á los que los tienen, que se desprendan de ellos lo antes posible, aun perdiendo.

El periódico berlinés *Borsen-Courier* llega á citar en apoyo suyo un discurso de nuestro amigo Liebknecht, pronunciado en el Reichstag el 8 de febrero de 1886. En dicho discurso, Liebknecht atacaba las rentas rusas; demostraba la nada de los fondos rusos y al mismo tiempo acusaba á Bismarck de haberlos introducido en Alemania por valor de dos mil millones de marcos. Todos los partidos señalaron entonces á Liebknecht como cómplice de los nihilistas.

Los mismos periódicos que ahora vociferan tan alto contra los fondos rusos son los que hace cuatro años los ponían por las nubes, porque tal era la orden de Bismarck, que por este medio pensaba atraerse al Gobierno de San Petersburgo.

Como quiera que hoy el Gobierno de San Petersburgo se burla de Bismarck, éste ha emprendido una campaña contra los fondos rusos, y—esto sí que es chusco—con ayuda de un discurso de Liebknecht, el cómplice de los nihilistas.

Pero la advertencia llega muy tarde, pues los ingleses, holandeses y franceses que se han deshecho de estos valores negativos no son tan necios que vayan á comprarlos cuando ya no representan ni aun el valor del papel.

Los filisteos alemanes que los han adquirido bajo la

palabra de su viceemperador tendrán que guardárselos, á menos que Bismarck—cosa que no sería imposible—no los vuelva á comprar en montón á bajo precio, para dentro de algunas semanas volver á ensalzar de nuevo por su prensa la restauración de los fondos rusos.

El alza que seguiría no dejaría de atraer nuevos incautos, y el canciller y sus amigos realizarían un beneficio de muchos millones, que irían á reunirse con los demás en sus enormes bolsillos de estafadores.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Cabeza del Buey.—Habiendo sufrido alguna variación el Comité de esta Agrupación, publicamos de nuevo los nombres de los compañeros que le forman:

Felipe Trigo, *presidente.*—Manuel Caballero, *vice-presidente.*—Galo Caballero, *secretario.*—Juan Bautista González, *tesorero.*—Pablo Moreno, Francisco Ruiz, Pantaleón Seco y Emeterio García, *vocales.*

ITALIA

El Círculo de estudios sociales de Liborno publicará á principios de septiembre un periódico socialista titulado *Sempre Adelante.*

ALEMANIA

El socialismo se extiende rápidamente en el ejército alemán. En Augsburg fueron arrestados la semana pasada un oficial y dos soldados por haber introducido en el cuartel infinidad de folletos para repartirlos entre los soldados. En Munich también han sido arrestados dos oficiales que habían distribuido entre los hombres á sus órdenes invitaciones para asistir á un *meeting* público.

—En la misma ciudad de Munich hay nada menos que 150 socialistas aguardando su sentencia por diversos delitos «socialistas», muchos de ellos por distribuir folletos prohibidos.

—A consecuencia de haberse repartido en las calles de Ludwigshaven varios millares de la hoja «Llamamiento á los electores», ha sido reducido á prisión F. Ehrhardt, tapicero, jefe de los socialistas en esta ciudad y candidato al Reichstag, acusado de haber introducido dichos impresos.

—En Königsberg se verá dentro de poco la causa seguida por conspiración contra unos estudiantes y mujeres socialistas. Es la primera causa de este género que tiene lugar en Alemania.

—De acuerdo con las leyes represivas dictadas por Bismarck contra el socialismo, ha sido suprimido en Darmstadt el periódico *Freie Presse*, y presos en Altona doce socialistas, entre ellos un redactor del *Burgerzeitung.*

—También en Manheim han sido presos seis socialistas por distribuir folletos prohibidos, y condenados á prisión en términos que varían de tres semanas á diez meses.

INGLATERRA

El 1.º del corriente se celebró en Manchester la última Conferencia anual de la Federación Democrática Socialista, á la cual asistieron 26 delegados en representación de 22 Secciones, ó sean 10 más que las representadas el año pasado. La Memoria leída por el secretario demostró el próspero estado en que se encuentra la Federación, pues cada día es mayor el número de miembros adheridos á ella.

HOLANDA

Hace pocos días celebró en Amsterdam un gran *meeting* por la «Sociedad para el estudio de la ciencia social», con objeto de obtener la libertad de F. Domela Nieuwenhuis, preso en Utrecht desde el 17 de enero. Entre las peticiones dirigidas al Gobierno figuraba una suscrita por 20 profesores de las Universidades de Holanda, en la que se demostraba que el prisionero no había sido sentenciado en concordancia con las leyes, y otra de diversas Asociaciones obreras pidiendo la libertad de su compañero. Todos los oradores protestaron contra la idea de pedir el *perdón* para Nieuwenhuis, sino su excarcelación inmediata é incondicional. Con este fin nombróse en el acto una Comisión que conferenciase con el ministro de Justicia.

SUECIA

Los correligionarios Palm, Nordman y Daniehas han vuelto á Stockolmo de un largo viaje de propaganda por las provincias. Es excelente el espíritu de solidaridad que han encontrado en los obreros, y tratan de afianzar la obra de propaganda publicando folletos donde se expongan las teorías del Partido. El compañero Palm ha sido condenado á un mes de prisión en Stockolmo por ciertas frases dichas en contra de las Cámaras legislativas.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—El domingo 21 del corriente, á las nueve de la mañana, celebrará junta general la Sociedad de trabajadores en maderas La Unión, para continuar la discusión del Reglamento.

ITALIA

Se ha celebrado en Milán los días 14 y 15 del presente mes el segundo Congreso de la Federación regional lombarda de obreros panaderos.

INGLATERRA

Reina grande agitación entre los alfareros de Stockport por haberse negado los patronos á atender su de

manda de aumento de salario, y á fin de obligarlos han formado una Sociedad con objeto de hacer una huelga en cuanto dispongan de recursos suficientes.

—Es sumamente precario el estado de la industria manufacturera de Lancashire. En el distrito de Bury y Elton hay en la actualidad más de 40 fábricas cerradas, otras que sólo trabajan la mitad de los días y muchas próximas á cerrarse en cuanto concluyan los pedidos que tienen.

—Continúa la huelga de los zapateros de Northampton, quienes se muestran firmes en su propósito de no volver al trabajo mientras no consigan el aumento pedido de salarios. Esta actitud ha dado por resultado la clausura de algunas fábricas.

—Los mineros de Airdrie, Motherwell y Lanarkshire (Escocia) han decidido en un *meeting* celebrado hace pocos días no trabajar más que ocho horas diarias y cinco días á la semana, visto que los patronos les han rebajado el precio de la mano de obra: tratan también de extender la agitación á los demás mineros de la comarca.

SUIZA

Continúa la huelga de los carpinteros de Berna. Los huelguistas se sostienen con los auxilios que reciben de los trabajadores de todos los oficios de dentro y fuera de Suiza.

BABEUF

Y

LA CONJURACION DE LOS IGUALES

(Continuación.)

Babeuf, Francisco-Natividad, quien, á ejemplo de un gran número de revolucionarios, había reemplazado su nombre de bautismo con otro tomado de la historia de la antigüedad, apellidándose Graco, nació en Saint-Quentin el 23 de noviembre de 1760. A los dieciséis años, entró de alumno aprendiz en casa de un arquitecto agrimensor. El 13 de noviembre de 1782 contrajo matrimonio con Victoria Langlet, de cuyo matrimonio tuvo varios hijos. Pero después ejerció la profesión de comisario agrónomo en Roye, situado en la parte de la Picardía que forma el departamento actual de la Somme: el comisario agrónomo velaba por el sostenimiento de los derechos dependientes de las tierras.

Al empujar la Revolución tenía veintiocho años, y le vemos el 14 de Julio de 1789 figurar entre los vencedores de la Bastilla. De regreso á Roye de su viaje á París, escribió contra el régimen feudal y contra el Fisco, y fundó en Noyon el *Correspondant Picard*. Preso á causa de sus escritos, fué conducido á París, donde debió á las vivas instancias de Marat, que reclamó en su favor en *El Amigo del Pueblo* del 14 de Julio de 1790, el ser puesto en libertad á tiempo para asistir á la primera fiesta de la Federación (14 de Julio).

Nombrado comisario administrador del departamento de la Somme en septiembre de 1792, hizo abortar la conspiración de los realistas que trataban de entregar la ciudad de Péronne al duque de Brunswick; con lo cual se granjeó implacables enemigos, que alcanzaron á fuerza de intrigas su destitución. Esto no fué obstáculo para que se le encargase en noviembre del mismo año la administración del distrito de Montdidier. Pero sus enemigos no habían renunciado á perseguirle: para sustraerse á la venganza de aquéllos (habían llegado hasta pregonar su cabeza) abandonó el país y fijóse en París en febrero de 1793. Al cabo de poco tiempo fué nombrado secretario de la Administración de subsistencias, donde tuvo ocasión de protestar contra un sistema premeditado de reducir al pueblo á morir de hambre.

Su ausencia no satisfizo á los contrarrevolucionarios del departamento de la Somme, quienes, resueltos á perderle, le acusaron de haber puesto un nombre por otro en una adjudicación de tres fanegas de tierra de bienes de propios, es decir, de haber cometido una falsificación en el ejercicio de sus funciones, y lograron que el Tribunal de la Somme le condenase, en su ausencia, el 23 de agosto de 1793 á veinte años de presidio.

Preso en París el 24 de brumario del año II (14 de noviembre de 1793), para cumplir su condena, estuvo encarcelado de ocho á nueve meses, hasta el día en que, con arreglo al dictamen de Merlin (de Douai), individuo del Comité de legislación, la Convención nacional, en decreto de 24 de floreal del año II (13 de mayo de 1794), ordenó que pasase la causa al Tribunal de Casación, quien el 21 de prarial siguiente (9 de junio de 1794) anuló procedimiento y sentencia por incompetencia, abuso y falta de equidad. Pasó la causa ante el acusador público de Laon, y ésta, después de haberla examinado, pronunció un auto el 30 de messidor del año II (18 de Julio de 1794) decidiendo que no había lugar á proceso, y la Comisión de administraciones civiles, policía y tribunales, á quien la causa fué sometida definitivamente, reconoció por fin, en thermidor del mismo año, la completa inocencia de Babeuf. Esto no ha impedido á algunos historiadores burgueses, como M. Taine, el reproducir la acusación calumniosa sin mencionar la reparación oficial.

Repuesto en su empleo de secretario de la Administración de subsistencias del departamento del Sena, Graco Babeuf no tardó en renunciar aquel puesto, entrando resueltamente en el movimiento político. En un principio mostróse partidario de la caída de Robespierre, pero su manera de ver en este asunto se modificó pronto. Véase á continuación sobre esta materia varios párrafos de una carta que escribió á un amigo suyo, el platero José Bodson, ex-miembro de la Commune de París y adversario de las ideas de Robespierre, cuya «celebridad» calificaba de «monstruosas». Esta carta, que

lleva la fecha del 9 de ventoso del año IV (28 de febrero de 1796), se encuentra en la *Copia de los documentos embargados en el local que ocupaba cuando fué preso*, publicada por la Imprenta nacional en nivoso del año V.

«Mi opinión (escribía Babeuf) no ha variado nunca sobre los principios; pero ha mudado acerca de algunos hombres. Confieso hoy de buena fe que siento y me arrepiento de haber visto con desconfianza el gobierno revolucionario, y Robespierre, Saint-Just, etc. Yo creo que aquellos hombres valían más ellos solos que todos los revolucionarios juntos, y que su gobierno dictatorial estaba muy bien imaginado...

«No creo todavía, como tú, impolítico ni superfluo el evocar las cenizas y los principios de Robespierre y de Saint-Just para fortificar nuestra doctrina. En primer lugar, no hacemos otra cosa que rendir homenaje á una gran verdad, sin la cual quedaríamos muy por debajo de una equitativa modestia. Esta verdad consiste en que nosotros sólo somos los segundos Gracos de la revolución francesa. ¡No es al mismo tiempo útil el demostrar que no inventamos nada, que no hacemos más que suceder á los primeros generosos defensores del pueblo, quienes antes que nosotros habían señalado el mismo fin de felicidad y de justicia que el pueblo debía alcanzar!...

El 17 de fructidor del año II (3 de septiembre de 1794) Babeuf sacaba á luz el *Journal de la Liberté de la Presse*, en forma de folleto en 8.º, cuyo título cambiaba al llegar al núm. 23, fechado á 14 de vendimiario del año III (5 de octubre de 1794), titulándolo *Le Tribun du Peuple ou le Défenseur des droits de l'homme*, con el epígrafe siguiente: «El fin de la sociedad es la felicidad común.»

Babeuf atacó en su periódico tan enérgicamente á los thermidorianos, y glorificó tan altamente á sus víctimas, y sobre todo á Robespierre, que el 22 de vendimiario del año III (13 de octubre de 1794) se dió la orden de prenderle.

Pudo evadirse y esconderse; pero el 24 de pluvioso del año III (12 de febrero de 1795) fué preso y embargado el manuscrito del núm. 33.

Encerrado en la cárcel de la Force, fué á poco tiempo trasladado á Arras, á la prisión llamada de los Baudets. Allí fué donde trabó relaciones de amistad con Carlos Germain, de Narbona, capitán de húsares, y con muchos republicanos del departamento del Pas de Calais, á quienes expuso la idea de una transformación de la propiedad y aconsejó el uso de la fuerza para llegar al «establecimiento de una sociedad de Iguales». Conducido de nuevo á París, á la cárcel del Plessis, cuatro meses después de la insurrección del 1.º de prarial del año III (20 de mayo de 1795), que fué la insurrección del hambre, se encontró allí con varios de sus auxiliares futuros de la Conjuración de los Iguales. Aquellos hombres, que pertenecían á diversas fracciones del partido revolucionario, se hallaron unidos en el mismo pensamiento de salvar la República, dar cima á la obra interrumpida, poner un término á toda clase de tiranía y establecer, finalmente, el reinado de la justicia y de la igualdad.

El motín realista del 13 de vendimiario del año IV (5 de octubre de 1795) obligó al Gobierno á apoyarse en los republicanos, á cuyo fin indultó á los revolucionarios presos ó encausados. Puesto en libertad el 4 de brumario (26 de octubre de 1795), el 15 (6 de noviembre) Babeuf publicaba el núm. 34 del *Tribun du Peuple*, tratando al mismo tiempo de organizar un grupo con el apoyo de Darthé, de Saint-Pol (del departamento del Pas de Calais), que estudiaba Leyes en París, había sido herido de gravedad en la toma de la Bastilla y después miembro del Directorio de su departamento, comisario cerca del ejército del Norte y acusador público en Arras y en Cambrai, de Felipe Buonarrotti, descendiente de Miguel Angel y emigrado de Toscana, á quien la Convención había otorgado el título de ciudadano francés; de Jullien, de la Drome, antiguo diputado de la Convención, que había votado por la muerte del rey, y de un ciudadano llamado Fontenelle.

Poco tiempo después de esta tentativa, que quedó sin efecto, tuvo lugar, en el mismo mes de brumario, una reunión en casa de Maturino Bouin, ex-jefe de paz de la sección de Mercados, á cuya reunión asistieron Bodson, Germain, Darthé, Buonarrotti, Jullien, Massart, de Rennes, ex-ayudante general en los Ministerios de Pache y de Bonchotte; Antonio Bertrand, ex-alcalde de Lyon, que se había gastado una inmensa fortuna al servicio de la Revolución; el carpintero Trinchard, jurado que fué del Tribunal revolucionario; el publicista Mittois, el cirujano Roussillon y varios otros ciudadanos. A fin de despertar la energía democrática, resolvióse que se constituiría una Sociedad, la cual, después de algunas entrevistas preparatorias, abrió sus sesiones en casa del patriota Cardinaux, en el local del antiguo convento de los genovebenses. Esta Sociedad, denominada Club del Panteón, á causa del monumento cerca del cual celebraba sus sesiones, desarrollóse rápidamente, llegando á contar en muy poco tiempo más de dos mil individuos. Pero la calidad no corría parejas con la cantidad. Lo fácil que era el ser admitido, había dado margen á que se formase una fracción moderantista que tuvo en jaque á los partidarios de las ideas que Babeuf emitía en el *Tribun du Peuple*.—G. DEVILLE.

(Se continuará.)

COMUNICACIONES

Agrupación socialista de Madrid
Cuantos individuos deseen inscribirse en las filas del Partido Obrero podrán dirigirse todos los días no festivos, de ocho á diez de la noche, á la calle de Hernán Cortés, núm. 8, pral. derecha.

Agrupación socialista de Barcelona

Los individuos que deseen inscribirse en las filas del Partido Obrero pueden dirigirse, los días de trabajo de ocho á diez de la noche, y los festivos de diez de la mañana á una de la tarde, á la calle de Valldoncella, 40, bajos.

Agrupación socialista de Bilbao

Los que estén conformes con las ideas del Partido Socialista Obrero pueden alistarse en sus filas dirigiéndose á Facundo Perezagua, Muelle Marzana, 2, 3.º

Agrupación socialista de Mataró

Los que deseen ingresar en las filas del Partido Socialista Obrero pueden inscribirse en los puntos siguientes: Raimundo Cabestre, plaza de Cuba, núm. 8, 2.º; Baldomero Carbonell, Monserrat, 28, 1.º; Salvador Sola, Camino Real, 81.

Agrupación socialista de Gracia

Los individuos que se hallen conformes con las ideas que sustenta el Partido Socialista Obrero pueden inscribirse en él dirigiéndose á Martín Matons, plaza del Raspall, núm. 12, 1.º

Agrupación socialista de Santander

Los individuos que se hallen conformes con los principios mantenidos por el Partido Socialista Obrero y deseen ingresar en sus filas pueden dirigirse á Antolín González, calle del Arcillero, núm. 7, barbería.

Agrupación socialista de Valencia

Los individuos que deseen inscribirse en la Agrupación valenciana del Partido Socialista Obrero podrán hacerlo todas las noches, de ocho á nueve, en la calle de la Nave, núm. 22, kiosko de periódicos, donde se venden ejemplares sueltos de EL SOCIALISTA.

Agrupación socialista de Málaga

Los que, conformes con las ideas del Partido Socialista, quieran afiliarse en sus huestes, deben dirigirse á Antonio Valenzuela, Fuentecilla, 1.

Agrupación socialista de Manresa

Cuantos estén convencidos de la necesidad de que los obreros se organicen como partido de clase frente á la burguesía y deseen alistarse en las filas del Partido Socialista Obrero, pueden hacerlo dirigiéndose á Ignacio Robinat, calle de Santa María, 26, piso 2.º

Agrupación socialista de Burgos

Los que estén conformes con el Programa que defiende el Partido Socialista Obrero pueden ingresar en el mismo dirigiéndose á Lesmes Martínez, calle de los Vadillos, 15, 2.º

Agrupación socialista de Sallent

Los que estén conformes con los principios que sustenta el Partido Socialista Obrero pueden alistarse en el mismo dirigiéndose á Antonio Escubet, San Félix, 63, 1.º

Agrupación socialista de San Martín de Provensals

Los individuos que deseen ingresar en el Partido Socialista Obrero podrán hacer su inscripción dirigiéndose á Carlos Puntons, Cataluña, 82.

Agrupación socialista de Alcalá de los Gazules

Los que deseen alistarse en el Partido Socialista Obrero deben dirigirse á Diego Valle Regife, calle de Alonso Calvo.

Agrupación socialista de Roda

Los compañeros que quieran pertenecer al Partido Socialista se dirigirán á Melitón Tordera, Mayor, 6, y Miguel Casacuberta, Mayor, 11.

Agrupación socialista de Caldas de Montbuy

Los alistamientos en las filas del Partido Socialista Obrero en esta localidad deben hacerse dirigiéndose á Sebastián Casanovas, Agulló, 15.

Agrupación socialista de San Juan de Vilasar

Los individuos que deseen inscribirse en las filas del Partido Socialista Obrero pueden dirigirse á Juan Roldós, calle de San Ginés, núm. 15.

Agrupación socialista de Guadalajara

Los que deseen formar parte del Partido Socialista Obrero pueden dirigirse á Macario Sedano, San Esteban, 3, bajo.

Agrupación socialista de Vich

Los individuos que deseen inscribirse en las filas del Partido Socialista Obrero se dirigirán todos los días no festivos, de siete á nueve de la noche, calle Nueva, 101.

Agrupación socialista de Játiva

Los individuos que estén conformes con las doctrinas revolucionarias que proclama el Partido Socialista Obrero pueden inscribirse en él dirigiéndose á Vicente Cerdá, calle de la Triaca, núm. 12, y á Carlos Díez, plaza San Jorge (vulgo Galera), 5.

Agrupación socialista de Linares

Los individuos que estén conformes con el Programa del Partido Socialista Obrero y deseen ingresar en las filas del mismo, podrán inscribirse en los puntos siguientes: Sebastián López, Moradillas, 21, de siete y media á nueve de la noche todos los días no festivos, y Juan Sarmiento, Mendizábal, 2, de siete á ocho de la noche los mismos días.

Agrupación socialista de Tarragona

Los compañeros conformes con los principios del Partido Socialista pueden inscribirse dirigiéndose á Marcial Martí, San Pedro y Estubas.

Agrupación socialista de Valdepeñas

Los que acepten las ideas del Partido Socialista pueden alistarse en sus filas dirigiéndose á Pedro Gómez, calle Ancha, 54.

Agrupación socialista de Ripoll

Los individuos que estén conformes con los principios que defiende el Partido Socialista Obrero, podrán inscribirse en él los días festivos, de diez á doce de la mañana, en la dirección de las Tres Clases de Vapor.

Comisión organizadora de Villanueva y Geltrú

Los individuos que estando conformes con los principios del Partido Socialista Obrero, deseen ingresar en él, pueden dirigirse á Gabriel Bernad, calle de la Habana, 56, de siete á nueve de la noche, ó á Juan Prast, calle de Tetuán, 4, á las mismas horas.

SOCIALISMO UTÓPICO

Y

SOCIALISMO CIENTÍFICO

FOR

FEDERICO ENGELS

Este importante folleto, que lleva el retrato del autor, se expende, al precio de 30 céntimos de peseta, en los sitios donde se admiten suscripciones á este periódico, en su Administración, Hernán-Cortés, 8, Madrid, y en las direcciones de los Comités del Partido.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.